

# Monreal / Elo

27 de abril de 2010

Como era de esperar, en la documentación oficial escrita en latín o en romance siempre encontramos la forma no eusquérica del nombre. Las diferentes variantes que aparecen son las siguientes:

- a) *Monte real* (1143, 1224, García Larragueta, 1957, 19, 187, pp. 26, 188).
- b) La variante latinizada y declinada: *Monte regale* (1185, García Larragueta, 1957, 54, pág. 60), *Montem Regallem*, *Montem Regalem* (en acusativo: «*Johan Periz [tenente] Montem Regalem*» «*Johanne Pedrez [tenente] Montem Regalem*», «*Johanne Pedriz, [tenente] Montem Regalem*» (1210, 1211, Fortún, 1982: 982, 986, 987, 991), «*Sancio Ferrandertz de Montgut dominante in Monte regali. Michael de Gueretz in Hirulegui*» (1230, García Larragueta, 1957, 228, pág. 221), «*Et eguo P. Martini de Salinas prope Montem Regalem*» (ibíd., 1252, 340, pág. 335), «*Castro Montis Regalis*» (1237, Fortún, 1982: 1003).
- c) *Monrreal* (1229, García Larragueta, 1957, 213, pág. 209; 1286, 1296, Zierbide, 1974: 121, 124; 1310, García Larragueta, 1976-77, 180, pág. 688; 1328, 1375, García Larragueta, 1976, 13, 28, pp. 56 y 121; 1366, Carrasco, 1973: 485).
- d) *Montreal* (1234, Martín González, 1987, 9, pág. 37; 1352, García Larragueta, 1976, 26, pág. 118).
- e) *P. de Mont reyal* (1243, García Larragueta, 1957, 302, pág. 297), *Mont Reyal* (1254, Fortún, 1982: 1016).

- f) *Montrreal* (1255, Lacarra, 369, pág. 374; 1308, 1309, Zabaltza, 1997, 213, 237, pp. 270, 403).
- g) *Monreal* (1280, Zabalo, 1972, pp. 69, 102, 165; 1329, Barragán, 1997, 52, pág. 84).
- h) *Mont Real* (1287?, Fortún, 1985: 363; 1329, Barragán, 1997, 44, pág. 67; 1350, García Larragueta, 1976, 24, pág. 115; 1366, Carrasco, 1973: 459; 1390, 1397, Zierbide & Santano, 1995, 229, 295, pp. 52, 110; 1426, Munita, 1984, 98, pág. 250).

Como puede observarse, todas las variantes de la forma romance del nombre de la localidad hacen referencia al «monte real», «monte del rey», topónimo bien conocido en Europa primero y después, por efecto de la colonización del continente, también en América, en Quebec, por ejemplo.

Sin salir de la zona de habla vasca, el barrio de la localidad guipuzcoana de Deba llamado *Itziar* en la actualidad era denominado en el medioevo, al menos en la documentación oficial, *Monte Real*, *Monreal*, *Monte Real de Deua* (Herrero & Barrena, 2006, 6, 7, 8, pp. 13-16), nombre que pasó luego a designar la actual *Deba: Monterreal de Deua* (1345, Martínez & González & Martínez, 1991, 233, pág. 247), *Montrreal de Deua* (1362, ibíd., 292, pág. 311), *Monrreal de Deba* (1397, Larrañaga & Tapia, pág. 70), documentada como *Deba* en 1507 (Elortza, 2000, 8, pág. 73).

Que el nombre de la localidad de Ibargoiti en lengua vasca era *Elo* lo sabemos a ciencia cierta gracias al escritor eusquérico Silvain Pouvreau en primer lugar, que en el siglo XVII consigna «Elo monreal, ville de Navarre» (1892: 8).

También la microtoponimia deja claro que en euskera el nombre habitual era *Elo*. Así, tenemos *Elobidea* «el camino de Monreal» en Izco en 1650 (protocolo de M. Sola y Echebelz, Aibar, legajo 26), *Elo bide azpia* y *Elobideazpia* «lo de debajo del camino de Monreal» en Otano en 1713 (NTEM XXXVIII, pág. 251), *Elo bidea* en Tiebas en 1590, 1603 y 1689, *Elo videa* en 1689, *Elobidea* en 1723 (ibíd., pág. 269); *Elobidea* y *Camino de Elobidea* en Induráin en 1722 (NTEM XXXIII, pág. 231), *Elobidecoa* «lo del camino de Monreal» en Labiano en 1720 (NTEM XXXVII, pág. 259), *Elobide* y *Camino de Elobide* en la actualidad en Zolina (ibíd., pp. 69-70).

En lo que respecta a la etimología del topónimo, hay dos vías principales de explicación: la antroponímica y la toponímica. En cuanto a la primera, es de notar que en las inscripciones aquitanas tenemos *Eloni*, del cual «puede pensarse que se trata de un tema en –o, con una desinencia de gen. –n-i, en lugar de la usual –n-is» (Gorrotxategi, 1984: 201), es decir, puede pensarse que se trata de *Elo*. En este punto hay que señalar que *don Elo* es un nombre de persona que se documenta en 1229 (García Larragueta, 1957, 214, pág. 210). Caro Baroja (1945: 161-162) escribe que el antropónimo *Eilo* que se registra para 1065 es frecuente en Álava y añade que *Elo Bellacoz* «fue el nombre de una señora de familia del valle de Mena, de 1102». Según este mismo autor, *Elo* y *Eilo* pueden ser relacionados con *Eylon*, nombre que llevaba un conde de Álava en tiempos de Alfonso VII. A estos podemos añadir la variante *Ailo* del año 952 de la documentación del monasterio de San Millán de la Cogolla (Ubieto, 1976, 64, pág. 76). Sin embargo, es extraño en nuestra toponimia que un antropónimo se consolide, sin ningún otro aditamento, como nombre de lugar.

Sin duda porque relaciona el antropónimo *Elo* con el nombre eusquérico de Monreal, dice Caro Baroja (1945: 161-162) que «la villa de Monreal se llamó «Elo» en un principio» y añade que «existía también un punto llamado «Elegui» en Navarra». En el siglo XII se documenta el topónimo *Eloqui* (Goñi, 1997, 453, pág. 382), que puede tener como base el antropónimo mencionado o, igualmente, el topónimo *Elo*, que coincidiría con el nombre eusquérico de Monreal. El final puede ser tanto –*oki* «lugar» como el sufijo locativo (que suele tener algún otro matiz) –*ki*.

En lo concerniente a la explicación toponímica del nombre, Luchaire en el siglo XIX (1874-75: 24) traduce *Mongiliberry* (valle de Yerri) como «Villeneuve de Mongia» y dice que el cambio –*r*- > –*l*- (*iri* > *ili*) nos permite ver el significado «ville» en *Elia*, *Elio* y *Elo*, los tres en Navarra, siendo el último en palabras del mencionado autor «(le) nom que les Basques donnent à la ville de Montreal». Está claro, pues, que en el siglo XIX, época en la que el euskera estaba todavía vivo en Ibargoiti (vid. Bonaparte, 1863), el nombre de la localidad era en dicha lengua *Elo*.

Mitxelena (AV, 205) al examinar los derivados de *el(h)orri* «espino» menciona un trabajo de Garate, autor para el que *Elo* «parece ser espino»,

pero, como era de esperar, el lingüista de Errenteria no confirma dicha suposición, y en su conocida *Fonética Histórica Vasca* (1977), aunque se ocupa en más de un lugar de los derivados de *elorri*, no menciona *Elo* entre ellos.

Fue G. Bähr (1948: 33) el primer autor moderno que se percató de que el topónimo *Pompaelo* con que los geógrafos clásicos denominaron la actual capital de Navarra y que es el origen del nombre castellano actual, contenía el elemento *ilu* que podría estar presente en el nombre eusquérico de aquella (*Iruna* según el lingüista vasco-alemán, de un anterior *Illu-ina*), además del nombre *Pompeius* del proconsul romano que, al parecer, en su guerra contra Sertorio pasó el invierno del 75 al 74 a. C. con los vascones. Dice así Bähr:

«In dem Namen der von Pompejus gegründeten Stadt Pompaelo, Pompailo steckt als zweiter Bestandteil vielleicht das gleiche, anscheinend baskische Element *ilu*, das in dem heutigen baskischen Namen der Stadt Iruna aus *Illu-ina* enthalten sein dürfte».

Del mismo modo, Mitxelena (1958: 33) basándose en un texto «muy explícito» de Estrabón, considera que los componentes de *Pamplona* eran en origen el nombre de Pompeyo y una terminación indígena que significaba aproximadamente «ciudad», tal vez el nombre usado en euskera en tiempos más recientes para designar a Pamplona, «aunque seguramente no dejaría de sufrir algunas modificaciones para que su aspecto se ajustara a las costumbres latinas».

Irigoién (1992: 153-155) dice que la forma antigua de *Pamplona* era conocida en latín como *Pompaelo*, *-onis* y, siguiendo a Mitxelena, considera que nos encontraríamos ante algo parecido a *\*Pompe[i]- + \*ilon* «ciudad de Pompeyo».

Gorrotxategi (1993: 122) al examinar la leyenda monetaria *olCairun* rechaza la hipótesis de Tovar según la cual la última parte de la misma sería *irun* «ciudad» y cree que la forma con la que esperaríamos encontrar dicha palabra es *-ilun*, que aparece en el nombre de un pueblo, en el de los *Ilumbe-rritani*, y «en el de la capital de los vascones, *Pompaelo*, que según explicación de Estrabón vale por Pompeiópolis o «ciudad de Pompeyo» e incluso en la de *Andelos*». En un trabajo posterior (2000: 148) escribe que se ha

considerado que la Πομπηλών «ciudad de Pompeyo» de Estrabón contiene un *-ilu(n)* «ciudad» indígena, «attested in Basque as well as in Iberian». Añade que en euskera la *-n* es la desinencia de locativo (léase inesivo) y que es posible que la forma locativa fuera más usada que la absoluta, razón que pudo ser la causa de que, en algunos casos, se adaptaran estos topónimos a la flexión en nasal.

Por ese camino, podríamos pensar que el nombre eusquérico de Monreal, *Elo*, se corresponde con el final del nombre de la capital navarra y del de *Andelos*, aunque esta suposición no está exenta de problemas, pues si en las variantes recogidas por los geógrafos clásicos tuviéramos la versión vasca del nombre de la capital navarra, habría que pensar en algo como *\*Pompailone(m)*, *\*Pompeilone(m)*, forma cuya segunda parte podría ser como quería Mitxelena (1958: 33 y 1979: 26) una latinización de una variante local, en nuestra opinión de *[\*Pompa]ilune(m)*, *[\*Pompe]ilune(m)* u otra cercana, siendo el nominativo entonces mero fruto de la utilización del topónimo en latín.

Sea como fuere, y resumiendo, podemos afirmar que *Elo* es desde antiguo el nombre eusquérico del topónimo romance *Monreal*, utilizado ya en el siglo XVI tal como revela la microtoponimia vasca, y empleado igualmente en siglos posteriores, según los testimonios de la microtoponimia y de autores como Pouvreau (s. XVII) y Luchaire (s. XIX). En la actualidad pervive como odónimo en Labiano (Aranguren), y es empleado en euskera siguiendo los dictados de la Real Academia de la Lengua Vasca. Para finalizar queremos señalar que la equivalencia *Monreal / Elo* es patente para los habitantes de la localidad, dado que en la entrada de la misma puede leerse «*Monreal Elo*» en inscripción realizada en azulejo por la Diputación Foral de Navarra a principio del siglo XX.

## Bibliografía

BÄHR, G., 1948, *Baskisch und Iberisch*, in *Jakintza* 2, Bayona.

BONAPARTE, L. L., 1863, *Carte de sept provinces basques, montrant la délimitation actuelle de l'euscara et sa division en dialectes et variétés*, Londres.

CARO BAROJA, J., 1945, *Materiales para un historia de la lengua vasca en su relación con la latina*, Salamanca.

ELORTZA, J., 2000, *Archivos Municipales de Eibar (1409-1520) y de Soralueze / Placencia de las Armas (1481-1520)*, Fuentes documentales medievales del País Vasco 97, Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián.

FORTÚN, L. J., 1982, «Colección de «fueros menores» de Navarra y otros privilegios locales (II)», PV 166/167, 951-1036.

———, 1985, «Colección de «fueros menores» de Navarra y otros privilegios locales (III)», PV 175, 361-447.

GARCÍA LARRAGUETA, S., 1957, *El Gran Priorado de la Orden de San Juan de Jerusalén. Siglos XII-XIII. Colección Diplomática*, Institución Príncipe de Viana, Pamplona.

———, 1976, *Archivo parroquial de San Cérmin de Pamplona*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana – CSIC, Pamplona.

GOÑI, J., 1997, *Colección Diplomática de la Catedral de Pamplona 829-1243*, Gobierno de Navarra, Pamplona.

GORROTXATEGI, J., 1984, *Onomástica Indígena de Aquitania*, Universidad del País Vasco, Bilbao.

———, 1993, «La aportación de la lingüística a la reconstrucción del poblamiento del País Vasco», *Illunzar* 94, 113-125.

———, 2000, «Ptolemy's Aquitania and the Ebro Valley», *Ptolemy. Towards a linguistic atlas of the earliest Celtic place-names of Europe*, D. N. Parsons & P. Sims-Williams eds., CMCS, Aberystwyth, 143-157.

HERRERO, V. J. & BARRENA, E., 2006, *Archivo municipal de Deba. (1181-1520).I*, Fuentes documentales medievales del País Vasco 123, Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián.

IRIGOIEN, A., 1992, «Réplicas de topónimos vascos en América y Filipinas (origen y etimología)», *De re philologica linguae uasconicae* IV, Universidad de Deusto, Bilbao.

JIMENO, J. M<sup>a</sup> (dir.), 1996, *Nafarroako Toponimia eta Mapagintza / Toponimia y Cartografía de Navarra XXXIII. Aoiz/Agoitz Izagaondoa – Lónguida (NTEM)*, Gobierno de Navarra, Pamplona.

———, 1996b, *Nafarroako Toponimia eta Mapagintza / Toponimia y Cartografía de Navarra XXXVII. Aranguren – Egüés – Lizoáin - Urroz*, Gobierno de Navarra, Pamplona.

———, 1996bc, *Nafarroako Toponimia eta Mapagintza / Toponimia y Cartografía de Navarra XXXVIII. Noáin (Valle de Elorz) – Ibargoiti Monreal – Tiebas – Unciti*, Gobierno de Navarra, Pamplona.

LARRAÑAGA, M. & TAPIA, I., 1993, *Colección Documental del Archivo Municipal de Hondarribia. Tomo I (1186-1479)*, Fuentes documentales medievales del País Vasco 48, Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián.

LUCHAIRE, A., 1874-75, «Du mot basque iri et de son emploi dans la composition des noms de lieux de l'Espagne et de l'Aquitaine antiques», *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau*, II<sup>e</sup> Série, Tome 4<sup>me</sup>, 18-27, Pau.

MARTÍN GONZÁLEZ, M., 1987, *Colección Diplomática de los reyes de Navarra de la dinastía de Champaña. 1. Teobaldo I (1234-1253)*, Fuentes documentales medievales del País Vasco 11, Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián.

MARTÍNEZ, G. & GONZÁLEZ, E. & MARTÍNEZ, F. J., 1991, *Colección de documentos medievales de las villas guipuzcoanas (1200-1369)*, Juntas Generales de Gipuzkoa – Diputación Foral de Gipuzkoa, San Sebastián.

MITXELENA, K., 1958, «Hispanico antiguo y vasco», *Archivum* 8, 33-47.

———, 1977, *Fonética Histórica Vasca*, Seminario Julio de urquijo, Diputación de Gipuzkoa, segunda edición.

———, 1979, «La langue ibère», *Actas del II coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, 23-39. Este trabajo fue publicado también en *Lengua e Historia*, Paraninfo, Madrid, 1985, 341-356.

———, 1997, *Apellidos Vascos (AV)*, Txertoa, San Sebastián, quinta edición.

MUNITA, J. A., 1984, «Libro becerro» del monasterio de Sta. María de la Oliva (Navarra): *colección documental (1132/1500)*, Fuentes documentales medievales del País Vasco 4, Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián.

POUVREAU, S., 1892, *Les petites oeuvres basques de Sylvain Pouvreau*, edición de J. Vinson, Chalon-sur-Saône.

UBIETO, A., 1976, *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*, Instituto de Estudios Riojanos & Monasterio de San Millán de la Cogolla & Anúbar Ediciones, Valencia.

ZABALO, J., 1972, *El Registro de Comptos de Navarra de 1280*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, Pamplona.

ZABALTA, M<sup>a</sup> I., 1997, *Archivo General de Navarra (1274-1321).II*, Fuentes documentales medievales del País Vasco, 75, Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián.

ZIERBIDE, R., 1974, *Registro del Concejo de Olite (1224-1537)*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana - CSIC, Pamplona.

ZIERBIDE, R & SANTANO, J., 1995, *Colección diplomática de documentos gascones de la Baja Navarra (siglos XIV – XV)*. *Archivo General de Navarra. Tomo II*, Fuentes documentales medievales del País Vasco 59, Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián.